

EL ADELANTADO.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

EN SEGOVIA,
Trimestre..... 1 peseta.
Año..... 4 "

En la provincia y el resto
de España.
Trimestre..... 1'25 pesetas.
Año..... 5 "

EXTRANJERO.
Año..... 10 pesetas.

ULTRAMAR.
Año..... 15 pesetas.

Periódico de Intereses Morales y Materiales, Ciencias,
Literatura y Artes.

PUNTO DE SUSCRIPCIÓN.

En la Redacción y Administración del periódico, calle del Grabador Espinosa, núm. 1, y en la librería de F. Santiuste, Isabel la Católica, 5, Segovia.

ANUNCIOS.

Diez céntimos de peseta la línea en la cuarta plana. En la tercera y primera así como los remitidos y reclamos á precios convencionales.

SE PUBLICA LOS JUEVES.

FUNDADOR: DON ANTONIO DE OCHOA.

DIRECTOR: DON RAFAEL OCHOA.

Pour les annonces s'adresser á M. A. Lorette, 61, rue Caumartin.—Paris.

Elecciones municipales.

Pasó afortunadamente la tormenta. Han tenido lugar en esta capital las elecciones municipales con más animación que de costumbre y sin que ningún suceso desagradable haya venido á turbar el orden con que se han desarrollado. Desde las primeras horas de la mañana del domingo se vió bastante concurrencia á las puertas de los colegios electorales, y más tarde pudo verse á algunas personalidades caracterizadas de la política local recorrer los colegios, llevando así más animación á la contienda que ha sido empeñada en algunos distritos.

Cualesquiera que sean las poco lisonjeras consideraciones á que se presta desde el punto de vista de los intereses locales el resultado de las elecciones del domingo último, viendo derrotados á industriales de tanta significación como Don Modesto García y Don Anselmo Carretero, mientras salían de las urnas rodeados de la aureola del triunfo nombres totalmente desconocidos; por esta vez hay que hacer justicia al gobierno, que al menos en nuestra capital no ha extremado ni apenas ha puesto en práctica los desacreditados y viciosos procedimientos que, de no ser corregidos, acabarían por dar en tierra con el sistema electoral en España. La lucha ha sido viva en algunos de los distritos de Segovia, como lo demuestra la derrota de nombres conocidos, y el triunfo de otros sin ningún relieve político; pero en esa lucha han influido muy poco ó nada los propósitos ni los actos del gobierno. Han influido la iniciativa particular, los grupos de amigos, los acuerdos de colectividades, las reuniones y conciliábulos que tuvieron lugar en estos últimos días hasta llegar á la confección de aquellas candidaturas que pudieran ser lanzadas con probabilidades de éxito.

Segovia no ha dado en esta ocasión muestras de ser un pueblo indiferente ó poco celoso de la administración de sus intereses ni del ejercicio de sus derechos á juzgar por el movimiento electoral de los últimos momentos. Podrá haber más ó menos fortuna en el acierto de elección de personas, que esto el tiempo ha de encargarse de ponerlo en claro, pero nadie se atreverá á negar que en la lucha electoral última, no nos hemos conducido como un pueblo que quiere dar algún paso en el camino siempre incierto del porvenir. Ya veremos lo que resulta. Ya el tiempo se encargará de demostrar quienes son los buenos ciudadanos que sobre todo y por encima de todo se cuidan de aquellos intereses que á todos nos importan, y quienes los que al buscar un puesto en el municipio no abrigaron otros propósitos que los de sacar adelante los suyos.

PROYECTO IMPORTANTE.

Lo es sin duda alguna el que ha aprobado el Ayuntamiento en una de sus últimas sesiones, respecto al ensanche y alineación de la calle de Reoyo.

Segovia está necesitada de una amplia vía que ponga en comunicación los barrios extremos con el centro de la Capital.

Hay que descartar por ahora, á causa de las grandes dificultades que se presentan, el ensanche de la calle de Isabel la Católica, y el de la plaza del Cuatro de Agosto.

No queda pues otro camino, si se ha de satisfacer esta necesidad tan reclamada por el tráfico y movimiento de la población, que llevar á la práctica el proyecto acordado por el Ayuntamiento.

Para facilitar su realización, parece ser que un propietario, que posee buen número de casas en la calle de Reoyo, ofrece estas al Municipio en las condiciones más favorables para su expropiación, proponiéndose además construir en los solares que resulten, una vez realizada la importante mejora proyectada.

Seguramente que en esta misma actitud se colocarán otros propietarios de la misma calle, y la Corporación Municipal habrá de encontrar vencidos muchos obstáculos para la más pronta realización del proyecto.

Se trata, según nuestras noticias, de abrir una calle desde la de Colón, que vaya á enlazar con las de Don Melitón Martín y Reoyo, atravesando para este objeto un corral, lo que facilitará grandemente la expropiación y emplazamiento de la nueva calle.

De llevarse á cabo este proyecto se conseguirá primero facilitar trabajo á la clase obrera, y después hermosear una de las zonas más céntricas de la población, proporcionando al mismo tiempo holgado y cómodo acceso á la Plaza Mayor para toda clase de vehículos que hoy tienen que hacerlo con grandes dificultades y no pocas molestias para el público.

Penetrado el Ayuntamiento de la bondad de la mejora acordada y aprovechando las favorables disposiciones en que seguramente encontrará á los interesados en el proyecto, es de esperar que le lleve adelante sin demora alguna con lo cual hará un gran bien al ornato de Segovia, y se habrá ganado los plácemes de todo el vecindario.

Efemérides Segovianas.

16 DE MAYO DE 1473.

Motín promovido en Segovia por Don Juan Pacheco, con pretexto de castigar los conversos de dicha Ciudad.

Turbulento fué el reinado de Enrique IV, debido á que la envidia entre los nobles sostenía sus rivalidades, siendo de notar que tan pronto figuraban al lado del Rey como en su contra, distinguiéndose entre ellos por su intriga y conducta artera Don Juan Pacheco, Marqués de Villena. El nacimiento de la Infanta Doña Juana la Beltraneja presentó frente á esta reconocida por heredera del trono á los partidarios del Infante Don Alfonso, hermano del Impotente que llegaron hasta el destro-

namiento en efigie del último y coronación personal del primero en Avila y que acarrearón disturbios y luchas en Castilla que no cesaron con la muerte del Infante-Rey, pues al ocurrir esto sus parciales intentaron que la hermana de ambos la Infanta Isabel tomase la gobernación del Reino y se proclamase Reina á lo que no accedió, la que después fué Isabel la Católica, demostrando apesar de su poca edad sus grandes cualidades y que la mejor política es saber esperar.

Don Enrique, cuya política solo fué el hacer conciertos y hacer concesiones á sus adversarios así como había ya anteriormente hecho un concierto por él que el príncipe Don Alfonso quedaría en poder del de Villena para ser proclamado heredero del trono y casarse después con la Beltraneja, acción indigna del Rey y del hombre pues era lo mismo que reconocer la infidelidad de la esposa y la ilegitimidad de la hija á quien había ya reconocido solemnemente y con grandes muestras de contento, hizo otro concierto con los coaligados reconociendo como heredera del trono á la Infanta Isabel en el Monasterio de los Toros de Guisando el 19 de Septiembre de 1468 pero con la condición que no se había de casar sin el consentimiento del Rey su hermano. Sin éste se casó con el Príncipe Don Fernando de Aragón á quien su padre para hacerle más digno de este enlace confirió el título de Rey de Sicilia y á quien había sido ofrecida en matrimonio cuando Doña Isabel tenía seis años y la que permanecía soltera por una serie de casualidades, pues estuvo concertado con el príncipe de Viana, con un hermano del Rey de Inglaterra Enrique IV, con Don Alfonso, Rey de Portugal, con Don Pedro Girón que murió cuando estuvo en camino para casarse y con el Duque de Berry, pues al Cardenal Arras encargado por este último para solicitar la mano de la Infanta Isabel respondió ésta con evasivas.

Apesar de haber notificado este enlace al Rey, y pedido que les permitiera presentarse á él, nada contestó aconsejado por el de Villena y el Cardenal Arras los que aconsejaron el casamiento del Duque de Berry con la Beltraneja y que desposarse de cuanto había acordado en los Toros de Guisando y que él y la Reina la reconociesen como hija de ambos y heredera del trono, lo que efectuó en el campo de Santiago entre Buitrago y Lozoya el 26 de Octubre de 1470, surgiendo con esto nuevas luchas y muriendo á poco el marido de la Beltraneja, por lo que aconsejó Don Juan Pacheco al Rey pasado tiempo, un nuevo matrimonio de ésta con el Duque de Segorbe, el cual vendría á Castilla, y dándole fuerzas el Rey anulase á los Príncipes antes que éstos se hicieran dueños de la situación, pero que siendo necesarios los tesoros del Alcázar y difícil que les entregara el alcaide Andrés Cabrera que fuera este sustituido por él á lo que estuvo espuesto á acceder el Rey, pero no lo hizo.

Viendo Pacheco que este medio no le había resultado, convino con muchos nobles de nuestra Ciudad que en oyendo una campana de la torre de San Pedro de los Picos saliesen con sus gentes armadas para castigar los conversos como habían verificado otras poblaciones; este era el pretexto mas la intención apoderarse del Rey y de Cabrera y obligar al primero á lo que él quisiese y apoderarse del Alcázar que mandaba el segundo, pero sabido por éstos, estaban preparados y al verificarse el motín acudió Cabrera con fuerzas suficientes, reprimió y deshizo el motín, obligando á huir al Parral al de Villena, ocurriendo este hecho el 16

de Mayo de 1473 según Colmenares, el 18 según Carrasco, y el 17 de Mayo pero de 1474 según Moraita estando en lo cierto el primero, según se desprende de documentos de aquellos días.

PEDRO SAINZ LÓPEZ.

Valtiendas 15 de Mayo de 1899.

SONETO.

AL EXCELENTÍSIMO SEÑOR CAPITAN GENERAL CONDE DE CHESTE

PRESIDENTE DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA

EN EL DÍA DE SU CUMPLEAÑOS.

A través de la niebla abrumadora que por azares de la suerte ingrata de oscurecer nuestro horizonte trata hoy que la adversidad se irguió traidora; aún de la España heroica y vencedora su aguerrida milicia se retrata laureada en *Gravelinas* y arrebatada por su valor en *Flandes* brilladora.

Con emoción me acerco á saludaros como al Príncipe de más ejecutoria en las armas y letras españolas; que la Historia imparcial ha de llevaros, entre su nimbo de esplendente gloria, al lado de los Albas y Argensolas.

FERNANDO RIVAS.

16 de Mayo de 1899.

Frio en el alma.

I

No es de extrañar que la linajuda dama, caprichosa é incomprendible, mezclada un tanto su sangre con la anglo-sajona por su abuelo materno, *lord* de pura raza, tuviese tan exagerada afición á viajes y excursiones. De unos treinta años, con fortuna bastante sólida, sin padres ni allegados desde muy pequeña, y educada por un tutor descreído, un vejete de ideas avanzadas, completamente desentendido de los asuntos de religión, y entregado de lleno á fomentar los negocios materiales de la vida y los relativos á la joven Condesa, no debe asombrar que el carácter de ésta tuviese bastante de obcecado y enigmático. Dueña de sus riquezas á la mayor edad, al morir su tutor no solamente la dejó en herencia parte importante de su pingüe fortuna, si que también su genio endiablado, sus caprichos y manías extravagantes y su libertad de pensamiento. Verdad es que Marta de Driamar, Condesa de Valle-Argenta, había recibido de sus profesores los más sanos principios religiosos, pero una vez que por su edad quedó libre de lecciones é institutrices, terminó por ser orgullosa y altanera, escéptica y dura de corazón. Rechazó sinceros adoradores y matrimonios ventajosos, desconfiando de los hombres como de todo cuanto la rodeaba; todo la aburría, su selecta biblioteca, los paseos, bailes y reuniones, las visitas, las labores, los viajes, todo, en fin, á pesar de disfrutarlo aumentaba su tedio. Distruida continuamente no se preocupó de la decadencia insensible de su salud, socavada por algun sordo mal que lento agotase aquél organismo, y no obstante su coquetería y apego al vivir, no la importaba un ápice la palidez creciente de su rostro, su incesante enflaquecimiento, su debilidad, la tosecilla ligera é impertinente que en alguna ocasión la molestaba, y las señales alarmantes, velados y traidores síntomas que anunciaban la tisis.

II

La empresa fué grande, y muy discutida. Desde la doncella primera hasta el portero, no daban paz á la lengua, comentando la extravagante idea que había concebido y el viaje que había proyectado la señora Condesa, y que era debido á lo siguiente: confiada su hacienda en manos de un administrador probó é inteligente, jamás se había detenido ella, á pensar en las muchas fineas que su título heráldico poseía; no ignoraba era dueña de extensos viñedos andaluces, de ricos olivares en la alta Mancha, de un bonito hotel en Mallorca, y de seis casas en Madrid; pero nunca fijó su atención en el antiquísimo y ruinoso castillo de sus antepasados, existente de tiempo inmemorial en una escondida aldea de la provincia de Santander y en las propias estribaciones de los montes Cántabros; abandonado

el castillo desde sus abuelos, quedó encargado de su custodia el párroco del pueblo, y él era quien guardaba las llaves de la feudal fortaleza.

La extraña decisión de la Condesa, fué ni más ni menos la de ir á visitar su casa de abolengo sin más compañía que su doncella y de incógnito, no pensando revelar á nadie en la aldea quien era ella, para así ver y juzgar más libremente y sin inoportunas trabas.

III

El señor cura había terminado su desayuno y después, según antigua costumbre, bajó á pasear por el huerto.

Un sol espléndido inundaba de luz, alegría y colores, todo aquél pintoresco terreno de la montaña. Era un hermoso día del mes de Mayo, en que la primavera lucía con brillantez sus maravillosas galas; la atmósfera impregnada de aromas; las aves gorjeando placenteras entre el verde ramaje de los árboles; los labriegos entregados á sus faenas habituales, y el pueblo de San Juan de Clavelinas sumido en placida calma, rodeado por besques de robles y castaños, por prados y maizales, y arrullado por el suave murmullo del mansorrio que fertilizaba aquellos campos, lamiendo luego la pelada roca en que tenía su asiento el histórico y abandonado castillo de los Condes; á la parte opuesta del río verdes colinas y floridas lomas se sucedían, coronándose á lo lejos por la oscura silueta de los montes de Reinosa.

Absorto hallábase el buen sacerdote en profundas meditaciones, cuando fué distraído por la cascada voz de su hermana, la señora Angela, que le decía:

—Gabriel, sube; desea verte una señora distinguida y muy elegante que acaba de llegar al pueblo.

El párroco echó á andar por debajo del emparado y en dirección á la casa. Era un anciano de presencia simpática y venerable aspecto; encorvado por su edad avanzada y torpe al andar, se apoyaba en un seguro báculo.

Subió á su habitación y allí encontró á la señora que le buscaba, acompañada de una doncella.

—¿El señor cura párroco de este pueblo?

—Servidor de V.; ¿á quien tengo el honor....?

—Permitame V. venerable sacerdote que ocnite mi nombre, el cual no puede interesar á nadie; soy una mujer sola en el mundo, rica y caprichosa; los viajes me deleitan; aquí me trae el unico objeto de visitar este pueblo pintoresco y el ruinoso castillo que le domina. Tengo noticia de que V. es quien sus llaves guarda, y si V. no tuviera inconveniente en enseñarme el interior de esa fortaleza, lo agradecería muchísimo, pues tengo verdadero interés en conocerla.

El sacerdote estaba perplejo escuchando tan agradable conversación; y más que nada al saber el capricho extravagante de aquella dama que á juzgar por sus maneras y el lujo que la acompañaba, revelaba ser una mujer del gran mundo.

—Señora, con gran placer lo haré y honrándeme mucho en ello.

—Gracias mil, venerable sacerdote; tenga V. presente siempre mi sincero agradecimiento.

—Si V. gusta podemos marchar ahora mismo.

—Estoy á las órdenes de V.

El sacerdote llamó á su hermana para que le acompañase, y después de coger las llaves del castillo, á él se dirigieron los cuatro, caminando lentamente.

Durante el camino el buen párroco relató á la distinguida señora todo cuanto sabía relativo al castillo; la dijo era antiquísimo como lo denunciaba su ruinoso estado tambien debido al abandono y la incuria en que se hallaba; databa de los tiempos de luchas entre cristianos y moros; la refirió con profusión de detalles que pertenecía al Condado de Valle-Argenta cuya familia creía el párroco se habría estinguido. Los primeros Condes que conoció el sacerdote, eran un matrimonio feliz que en el castillo residían durante gran parte del año, hasta el día de la temprana muerte del Conde, que fué una víctima mas de la maldita tisis, cuyos gérmenes arraigados en la constitución de tal familia se trasmitían de generación en generación matando á los Valles-Argenta en la flor de su juventud.

La Condesa callaba, escuchando atentamente cuanto el sacerdote decía y procurando dominar la emoción que la embargaba; en cuanto á la doncella y hermana del párroco quedaron algo atrás entretenidas en animada conversación. El párroco andando lentamente apoyado en su báculo, y con frecuentes pausas, continuó su relato diciendo á Marta cuanto había sucedido á la Condesa viuda, hasta que el único hijo que la quedó contrajo ma-

trimonio en Madrid con una distinguida dama de la nobleza; fijaron su residencia en Palma de Mallorca, y allí había fallecido la joven Condesa al dar á luz á una preciosa niña que fué llamada Marta en recuerdo del nombre de su madre; no sobrevivió mucho á su esposa el Conde y pronto la tisis que minaba á la familia le mató.

Pasaron años; el castillo fué olvidado por sus dueños, y no supo mas de aquella raza el buen párroco; únicamente se dijo por el pueblo en cierta ocasión que la niña Marta Driamar había fallecido en un colegio estinguendo el apellido y su título heráldico.

—Y mire, señora, agregó el sacerdote; la desdicha que ha perseguido á tal familia, cual obscuro estigma que les mancha, y al que obedeciera su infortunio, no parece si no castigo de la Providencia; eran todos los Driamar escépticos, indiferentes y orgullosos, poco amantes de la virtud y de la caridad, mirando con sumo desvío todo cuanto de sublime y admirable tiene nuestra Religión; en una palabra era una estirpe que sólo tenía frio en el alma, y el dedo del destino les marcó, siendo la tisis el castigo justo al descreimiento de los Condes.

A medida que brotaban las palabras de boca del sacerdote, sentía Marta subir á su garganta oleadas de sangre que la ahogaban y que hacían latir su corazón irregular y apresuradamente; un cúmulo terrible de ideas invadió su cerebro, y sin alzar la vista del suelo procuró disimular y llevar hasta el fin la comedia que estaba representando.

—¿Dice V. señor Párroco, que tenían frio en el alma?

—Sí, frio en el alma.... y en el corazón.

Llegaron al castillo. La Condesa dominando su emoción observó la antiquísima fortaleza; efectivamente, aquellos murrallones negruzcos y agrietados cubiertos de trepadora yedra y suave musgo, los torreones á medio hundir, con las piedras sin cemento y mantenidas en incomparable equilibrio, las desmoronadas barbacanas y almenas cuyos restos cubrían el acantilado, todo amenazaba próxima ruina. Desde aquella altura se dominaba el valle en toda su extensión, el río serpenteaba por entre verdes prados y umbrías selvas, semeando una cinta de plata que después de abrazar con su tortuoso cauce al pueblo, se perdía en lontananza; las altas cumbres de la sierra próxima coronadas por tennes neblinas, la escarpada pendiente porque habían subido hasta el castillo, y las altas torres que á lo lejos se distinguían de un escondido monasterio de religiosas, todo lo dominó la Condesa contemplándolo con entusiasmo, aunque pensativa y preocupada.

El sacerdote, fatigado por la caminata se había sentado en una piedra para descansar, mientras su hermana y la doncella abrían las férreas puertas del baluarte.

—Esto es hermoso, exclamó la Condesa, mientras se oía un chirrido estridente y prolongado, al girar la puerta sobre sus oxidados goznes.

—Cuando V. guste, señora, podemos entrar.

—Vamos pues.

Así lo hicieron y después de ello, el sacerdote enseñó á la Condesa todas las estancias del castillo; grandes salones abovedados, oscuros y tetricos calabozos con estrechas troneras, galerías de góticas arcadas y robustos pilares, retorcidas escaleras de piedra, amplios aposentos, todo cubierto con una espesa capa de polvo, que el tiempo depositó; algunos muebles antiguos permanecían adosados á los muros; grandes cuadros con retratos de los pasados Condes, escudos y blasones labrados por todas partes, todo lo examinó la Condesa oyendo atentamente las explicaciones del párroco. Por fin llegaron al jardín: en él, varios frutales añosos y retorcidos, cubiertos de flor anunciaban la primavera: la hierba, el musgo, la yedra crecían por doquier, así, como los rosales silvestres y las zarzas; y por fin pasó la vista Marta de Driamar ante un singular espectáculo. En un ángulo del huerto se veía un antiguo sepulcro de góticos perfiles y dibujos artísticamente labrados en la piedra; una pesada losa marcada con una borrosa y ennegrecida inscripción cubría el sarcófago sobre el que trepaba la yedra; pero lo más curioso, era un ángulo hundido del sepulcro, que por la caída y desmoronamiento de la piedra dejaba ver el interior de la tumba, obscuro y tetrico hueco lleno de podredumbre, polvo, huesos, hierbas y gusanos; una calavera humana se percibía claramente entre aquellos restos.

—Esto es, dijo el sacerdote, el sepulcro de Garcia de Driamar y su mujer, primeros Condes de Valle-Argenta.

—¿Esto? Luego ese cráneo....

—Es el de uno de ellos. ¿Le causa a V. repugnancia? ¿Le impresiona a V. tristemente ese filosófico símbolo de la muerte?

—No me causa emoción, y sin embargo, es la primera vez que veo tan cerca de mí una calavera.

—¿Y no se afecta V? ¿Tendrá V. por acaso el alma y el corazón fríos y yertos como los Condes de este castillo?

IV

Cuando la Condesa volvió a Madrid, se encerró en su casa triste y preocupada, pasando largas horas en sus habitaciones, meditando sobre el viaje que de incógnito había realizado a San Juan de Clavellias. ¡Que impresiones y recuerdos guardaba de él! Marta sentía zumbir aún en sus oídos el simpático timbre de la voz del párroco haciendo sus relatos con pintoresco lenguaje y lenta palabra; comprendía el injusto proceder que había observado por no haberse arrojado a los pies del sacerdote en demanda de consuelo; recordaba perfectamente la belleza del lugar, la visita al Castillo en todos sus detalles, aquel jardín, el artístico sepulcro, y sobre todo la calavera de uno de sus antepasados, rodando de la huesa; veíala ante sus ojos con expresión misteriosa y amenazadora, las hundidas órbitas, las fosas vacías, lugares todos donde se alojaron los sentidos, esas manifestaciones tan hermosas del alma y de la vida. Aunque otra cosa hubiese dicho al párroco, la impresionó todo aquello y más que nada el relato que de su familia había oído y el castigo que la exterminaba.... ¡la tisis!

—Esto es, pensaba, lo que ya invade mi ser; tengo la afección de mis predecesores, no cabe dudar; de día en día mis fuerzas se agotan, mi estenuación y debilidad son mayores y esta tosecilla seca é insignificante que no me preocupaba, pienso en ella y la siento desgarrarme el pecho y abrasarme el pensamiento, esta palidez, esta tristeza, el tedio, la nostalgia.... ¿qué es esto?...

Poco a poco la Condesa pensó en algo más sublime; aquellas palabras del párroco: "¿tendrá V. por acaso, señora, el alma y el corazón fríos y yertos como los Valle-Argenta?", la hicieron pasar largos ratos de soledad, pensó en su pasado, en su indiferencia religiosa, en su conciencia.... en el alma; sintió hondo, muy hondo algo que la atormentaba, y llegó a pensar en su muerte, en la vida futura.... ¡Terrible lucha, espantoso batallar que abrasaba su cerebro! El mundo, los placeres, las riquezas, los salones, fiestas y bailes, la opulencia... y allá, en un ignorado rincón de las montañas de Cantabria el sencillo monasterio, las santas mujeres viviendo recogidas y penitentes, la paz del alma, la virtud, el arrepentimiento....

V.

Meses después, y en una hermosa mañana de Septiembre, el anciano párroco de San Juan de Clavellias, tornando de la Iglesia, recibió un aviso que le dejó verdaderamente sorprendido.

La señora Condesa de Valle-Argenta le esperaba en el cuarto de estudio de la casa rectoral.

Efectivamente era así; Marta de Driamar, cansada del mundo y de sus riquezas se había decidido; iba dispuesta a ingresar como religiosa en el monasterio cuyas torres se percibían a lo lejos, y a pasar el resto de su vida en la oración y recogimiento.

El sacerdote emocionado y como movido por un resorte ó impulso misterioso, llegó a la habitación donde le esperaba la Condesa. Al verla quedó asombrado y atónico, como petrificado.

¡Ella! ¡La señora que visitó el castillo! No cabía duda, era la misma; por mas demacrada, pálida y triste.

—¡Vos! exclamó.

—Yo soy, efectivamente; yo, Martín de Driamon, Condesa de Valle-Argenta, que vengo a implorar su bendición antes de retirarme a la paz del claustro.

El sacerdote balbuceó emocionado y aturdido:

—Señora, perdón.

—¿Perdón? ¿Porqué? ¡Todo lo contrario! Vengo a dedicar a V. mi eterno agradecimiento porque V. me hizo saber que mi alma y en mi corazón tenía el frío de los Valle-Argenta, y a eso debo mi felicidad y mi ventura; ese frío gracioso ha sido vencido para siempre por el vivo fuego de la fe.

Y al decir esto sus hermosos ojos negros se arrasaron de lágrimas.

LAUREANO LOTERO FERNÁNDEZ,

Madrid 8 de Mayo de 1899

Las elecciones en verso.

En las elecciones que han tenido lugar en esta capital el último domingo, sonaron casi por igual la nota alegre del vino que corrió a mares, y la nota de la musa satírica fácilmente manejada.

Hé aquí algunas de las papeletas depositadas en los colegios electorales de la Plaza Mayor y Bellas Artes:

Felices, mi Presidente, firmante del Manifiesto; Dios dé a usted gran suerte en esto; y si usted es complaciente, le pregunto lo siguiente ya que tanto se comenta; ¿usted a quien representa en el dicho documento? porque a la verdad, le siento, pero no caigo en la cuenta....

De aquellos cuatro rivales que en la presente ocasión se disputan la elección para salir concejales, dos, casi me son iguales; Luta y el Julio afamado; pero me encuentro obligado de una manera especial; por eso *etcétera y tal* voto a Oñero mi cuñado.

A Julio Torre le quiero, porque es un chico con vista pero hijo, soy silvelista, y votaré siempre a Oñero.

Reconoce el pueblo entero ó sea esta capital, que es un barbián concejal, nuestro simpático Oñero.

Por franco, afable y sin humos; pero le queremos y no poco, aunque creo que es el coco de los guardas de consumos.

Por tanto mi voto doy al señor Don Eleuterio y apréndase lo que en serio, a recomendarle voy.

Le suplico con afán ya que arreglos va a pedir, que empiece por suprimir su chistera y su gabán.

Para buena decisión, la mía en las elecciones; jamás tendré desazones en ninguna votación.

Mi gran sistema no dejo; nadie ha de ponerme coto; en la actual, a Oñero voto; y en la próxima, al Conejo.

Anda Oñero, corre, corre, que te pillan Julio Torre.

La intención está vista caballeros y el hombre mas mope la adivina: Si meto en la banasta esta sardina ¡cantad en vuestra jaula, matateros!

¡Terradillo! ¡Terradillos! ¡quien lo había de decir! con Salmerón te acostaste, te levantas con Ruiz.

Hay que confesar que tienen gracia algunas de las candidaturas.

IMPROVISACIÓN ELECTORAL.

Señores que se repita eso de las elecciones; de todas las distracciones, para mí es la más bonita; ¡qué gusto ver soltar guita en tabaco y peleon! ¡jese si que es soñación!! ¿Qué opinan ustedes de esto,

firmanes del Manifiesto? ¡Señores! ¡qué revolcón!!

La Providencia divina nos dejó ya de la mano; lo he sentido, por Serrano; y me alegro por Sardina; nada, nada, es gran pamplina, el ir contra la corriente. ¿No es en España evidente que tiene hambre el jornalero? pues.... ¡hay que darle dinero! lo demás, es inocente.

Demuestra muy poco tino quien sostenga lo contrario; ya ven cómo de ordinario van abriéndose camino el pan bendito y el vino; pues ahora por el momento hay en el Ayuntamiento dos, de vinos, muy rumbosos y dos, de pan, orgullosos de tener allí su asiento.

¿Qué si nos van a arreglar? No sé lo que van a hacer; creo que no han de perder gran cosa, con dentro estar; por lo pronto, han de lograr que tanto los barrenderos; como alguaciles, porteros y los guardas de consumos se dejen, ante ellos, de humos y se quiten los sombreros.

B. E.

CRONICA.

Ha llegado a Segovia el ilustre Conde de Cheste. El martes último con motivo de cumplir el veterano general noventa años, recibió muchas y cariñosas felicitaciones de Madrid y Segovia.

Nuestro Director felicitó al ilustre presidente de la Academia Española con un romance que no publicamos por falta de espacio, romance que el Conde de Cheste ha calificado de hermoso.

Sea muy bien venido el venerable procer.

Ha fallecido a la edad de quince meses el niño Severiano Gila Ceinos, hijo de nuestro amigo Don Miguel.

A los afligidos padres, a su abuelo Don Frutos Gila, a su tío y compañero nuestro de redacción Don Félix Gila y Fidalgo, enviamos la expresión de nuestro sentimiento.

Con toda felicidad ha sido operada en Madrid la señora de nuestro buen amigo y compañero en la prensa local, el director de *La Tempestad* Don Vicente Rubio.

Según las últimas noticias que llegan hasta nosotros, la operada sigue mejor y todo hace esperar una feliz terminación de la molestia que la aquejaba desde hace mucho tiempo.

Reciban los señores de Rubio, nuestra enhorabuena.

Como resultado de las elecciones del Domingo último, entran a formar parte del Ayuntamiento de Segovia los señores Don Juan Cataneo, Don Anacleto Gilarranz, Don Gonzalo Terradillos, Don Julio de la Torre, Don Eleuterio Oñero, Don Vicente Sanchez, Don Pablo Rincon, Don Francisco Santiuste, Don Rufino Arango, Don Manuel Matos y Don Anacleto Martin.

Casi todos ellos son partidarios del arriendo de los consumos.

En la capilla del palacio episcopal de Madrid se celebró el domingo último la boda del Conde de Finat, con la señorita Doña Blanca Escrivá de Romani, hija de los Condes del Casal.

Los lectores de *EL ADELANTADO* conocen el nombre del Conde de Finat que sonó un momento como candidato a la Diputación a Cortes por Segovia. Seguramente el Conde de Finat hubiera seguido en la política segoviana el buen camino que le dejó trazado su inolvidable padre, el malogrado Hipólito Finat; pero era natural que el amor triunfase de la política, y ocupado en los preparativos de su boda, no pudo preocuparse el Conde de Finat de las cuestiones que toda lucha electoral trae consigo.

Kasabal, el elegante cronista de los salones madrileños, dedica en *El Liberal* del domingo último

SECCION DE ANUNCIOS

un bonito artículo á esta boda que ha traído atareados á los modistos de París, y ha dado lugar al cambio de suntuosos regalos.

Reciba el Conde de Finat nuestra enhorabuena por su enlace que le deseamos pródigo en toda suerte de venturas, tantas como el haya acertado á soñar.

La feliz pareja se encuentra en Campo Azávaro y dentro de breves días saldrá con dirección á París y Londres.

Nos dirige una carta el ciudadano Eugenio Fernández, que hace poco tiempo tuvo la desgracia de dislocarse un pie, dando gracias muy expresivas á cuantos han intervenido en su curación; al médico director del Sanatorio; á las Siervas de María que prestan sus servicios en aquél benéfico centro; al simpático practicante Vicente; á los enfermeros del Sanatorio; sin olvidar al médico municipal Don Donato Rodríguez Yuste que le hizo la primera cura.

Queda complacido el ciudadano Fernández.

Se encuentra en Segovia el director de *El Norte de Castilla*.

Sea muy bien venido el distinguido compañero.

El Año político:

Hemos recibido hoy esta interesante publicación que nos remite su autor el distinguido periodista madrileño Don Fernando Soldevilla, que fué en la última etapa de la situación liberal anterior gobernador civil de Segovia, dejando en esta ciudad muy agradables recuerdos de lealtad política y de honradísimo carácter.

El señor Soldevilla pasa revista en su interesante libro á los graves sucesos de que fué teatro la nación española en el año último. Comienza con la jura de los ministros antillanos y concluye dedicando frases de generosa conmiseración á los españoles víctima de la brutalidad tagala.

El libro del señor Soldevilla ha merecido generales y calurosos elogios de toda la prensa madrileña, y á ellos unimos el modesto cuanto entusiasta aplauso de EL ADELANTADO.

Avicultura.—Mucha importancia debe darse hoy en España, por razón de los cambios que dificultan las importaciones de las aves de corral, al desarrollo de la avicultura, ó sea á la cria de las gallinas, industrialmente realizada.

Considerando, pues, como un asunto de general interés el fomentar toda iniciativa que se proponga aclimatar esta rica industria en nuestro país, accedemos á publicar el presente suelto cuya inserción se nos pide por el avicultor Don Eugenio Peré, de Molins de Rey, provincia de Barcelona, el cual posee conocimientos especiales en la incubación artificial y en todos los trabajos referentes á la gallinicultura, ofreciéndose para instalar y dirigir granjas para el cultivo de la gallina, ó remitir planos y datos á los que deseen establecer lucrativo negocio.

Si desea *Agua de Colonia* de aroma exquisito y permanente, pida la de *Orive*, que es la de más agradable perfume y la única verdaderamente higiénica, preferida á las extranjeras por los patriotas, distinguida por los elegantes y mimada para su toilette íntima por la aristocracia. Clase extra, superior á las más acreditadas. La más barata del mundo. Frascos corrientes de 3 á 12 reales. De gran lujo de 5 á 26 reales. Farmacias y perfumerías. Por medida remesa solamente su autor á domicilio; franco en vase estación ferrocarril Bilbao 5 pesetas litro. Por 4 litros á 4 pesetas. En Segovia: Droguería de Francisco M. Marcos.

Los Tribunales han condenado, recientemente, al fabricante de un cold-cream que hacía pasar su especialidad por la verdadera *Crema Simón*.

BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA
Préstamos al 5 por 100 en metálico.

El Banco Hipotecario hace actualmente y hasta nuevo aviso, sus préstamos al 5 por 100 de interés en efectivo.

Estos préstamos se hacen de 5 á 50 años con primera hipoteca sobre fincas rústicas y urbanas dando hasta el 50 por 100 de su valor, exceptuando olivares, viñas y arbolados sobre los que solo presta la tercera parte.

Terminadas las cincuenta anualidades, ó las que se hayan pactado, queda la finca libre para el propietario, sin necesidad de ningún gasto, ni tener entonces que reembolsar parte alguna del capital.

EL CARMEN

FUNERARIA

DE

José Pérez Villamil.

1, PLAZUELA DEL CORPUS, 1
SEGOVIA.

Esta Funeraria cuenta con un completo surtido de cajas mortuorias de madera y metálicas de hierro galvanizado, desde las mas modestas á las mas suntuosas.

Coronas última novedad.

Carroza de primera para adultos, estilo de Luis XV, tirada por cuatro caballos empenachados y con gualdrapas de terciopelo negro y adornadas con pasamanería.

Carroza de primera para párvulos, estilo de Luis XV, tirada por cuatro caballos empenachados y con gualdrapas blancas adornadas con galon y fleco de oro.

Carroza de segunda para adultos, tallada, tirada por dos caballos empenachados y con gualdrapas de terciopelo y oro.

Carroza de segunda, para párvulos, tallada, tirada por dos caballos empenachados y con gualdrapas blancas y galon de oro.

Talleres de construcción y venta de cofres, baules mundos, maletas y cajas para viaje.

70, JUAN BRAVO, 70.

FRENTE Á LA CASA DE LOS PICOS.

NOTA: Esta Funeraria no manda á sus dependientes á molestar á las casas donde ocurre alguna defunción, hasta tanto no se sirvan pasarla aviso.

SERVICIO PERMANENTE.

PILDORAS Y JARABE de BLANCARD

con Ioduro de Hierro inalterable
CONTRA
la Anemia, la Pobreza de la Sangre, la Opilactos, la Escrófula, etc.
Exíjase el Producto verdadero con la firma BLANCARD y las señas 40, Rue Bonaparte, en París.
Precio: PILDORAS, 4 fr. y 2 fr. 25; — JARABE, 3 fr.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D^o FRANCK

Purgativos, Depurativos y Antisépticos
Contra el **ESTREÑIMIENTO**
y sus consecuencias:
JAQUECA — MALESTAR — PESADEZ GÁSTRICA
CONGESTIONES — ENFERMEDADES INFECCIOSAS
Exíjase el Rotulo adjunto en 4 Colores.
París, P^o LEROY, 91, Rue des Petits-Champs, 91, y TODAS FARMACIAS.

GLICERO FOSFATOS GRANULADOS

DE CAL, DE HIERRO, Y DE CAL HIERRO Y SOSA (reunidos)
preparados por

LLOVET

RECONSTITUYENTES Y ESTIMULANTES DEL SISTEMA NERVIOSO; INDICADOS EN LA NEURASTENIA, ANEMIA, ALBUMINURIA Y CONVALESCENCIAS.

Farmacia de LLOVET—Escuderos, 4—SEGOVIA

COLORES PÁLIDOS AGOTAMIENTO

GRAJEAS Y ELIXIR RABUTEAU

El mejor y más económico Ferruginoso.

CLIN Y COMAR — PARIS
EN TODAS LAS FARMACIAS

GOTA



LICOR

DEL DR.

LAVILLE

CLIN Y COMAR — PARIS
EN TODAS LAS FARMACIAS.

REUMATISMOS

T. VALLEJO.
MÉDICO-CIRUJANO.
CONSULTA ESPECIAL DE ENFERMEDADES SECRETAS Y DE LA PIEL
Horas de consulta: de 2 á 4.
6, Angelete, 6.—Segovia.

PILDORAS DEHAUT

Las Personas que conocen las PILDORAS DEHAUT DE PARIS no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como el causante que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide facilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

NUEVO Y GRANDIOSO ALMACEN DE PAPELES PINTADOS
DEPOSITO DE LOS TAN CONVENIENTES

FLORONES DE CARTÓN PARA TECHOS
Y DEL RIQUÍSIMO **LINOXUM** PARA SUELOS
REPRESENTACIÓN DEL **MOSAICO NOXIA** PARA PAVIMENTOS

ANTONIO VALLEJO Y VALLEJO

Calle del Duque de la Victoria, núm. 18.—VALLADOLID

Segovia: 1879.—Establecimiento Tipográfico de F. Santiuste, Grabador Espinosa, 1.